



## RESEÑA SOBRE EL LIBRO: *Estados del arte sobre educación secundaria: la producción académica de los últimos 15 años en torno a tópicos relevantes*

Montes, Nancy y Pinkasz, Daniel  
(compiladores) - 2020  
Editorial UNGS - FLACSO. 309 p.

Por Sebastián Fuentes<sup>1</sup>

El programa de producción de conocimiento sobre la educación secundaria en Argentina, Reunión y Red de investigadores/as sobre educación secundaria (RIES), ha realizado una nueva publicación que retoma una práctica trabajosa, a veces infrecuente, siempre fructífera: un conjunto de estados del arte sobre la investigación en educación secundaria en el país. Se trata de una compilación realizada por Nancy Montes y Daniel Pinkasz (FLACSO) quienes desde 2013 desarrollan y coordinan un espacio colaborativo que congrega, en reuniones anuales, a grupos de investigación especializados en la escuela secundaria, sus tópicos y problemas.

El libro se propuso realizar balances sobre la acumulación de conocimiento en base a determinados tópicos, de los cuales los/as autores son expertos/as. Si bien a menudo se suele mencionar que los estados del arte constituyen

---

<sup>1</sup> Doctor en Antropología Social, Magister en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, Profesor y Licenciado en Filosofía. Se desempeña como investigador del CONICET, en el Programa Educación, Conocimiento y Sociedad/Área Educación de FLACSO Argentina, donde también integra el Núcleo RIES. Es además profesor e investigador de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Email: sfuentes@flacso.org.ar

instrumentos necesarios para detectar vacancias en la producción de conocimiento, la compilación aquí reseñada va más allá de esa mera detección de lagunas, para presentar la genealogía que explica y da sentido al desarrollo de determinados temas consolidados o emergentes en la investigación. Todos los capítulos cuentan con un anexo que detalla el corpus analizado y todas explican las operaciones de inclusión y exclusión, para situar sus recorridos e interpretaciones. Para ello, los/as autores/as no solo recurrieron a su propio aporte al campo y a sus lecturas previas: emplearon la Base RIES ([baseries.flacso.org.ar](http://baseries.flacso.org.ar)), un repositorio temático especializado de acceso abierto que reúne la producción sobre educación secundaria desde 2003 hasta la actualidad.

La compilación se inicia con una introducción que presenta los ejes del programa RIES, centrados en el intercambio de/en una comunidad académica específica, la exhaustividad en la disponibilización de la producción de conocimiento y la reflexividad sobre la misma.

El primer capítulo de Felicitas Acosta, Soledad Fernández y Marta Álvarez titulado Entre la expansión y el modelo institucional de la escuela secundaria: estado de la investigación y formas de construir un objeto de estudio, conceptualiza la expansión del modelo institucional y la educación secundaria en la investigación. Para las autoras, las reformas del nivel muestran un desacople entre la expansión y el modelo institucional y, desde el marco histórico comparado, señalan la simultaneidad de la investigación y la política desplegada: en este sentido, indican cómo la educación secundaria se hace un tema de investigación, o sobre cómo algunas situaciones sociales pasan a ser cuestiones propiamente educativas. El capítulo plantea la relevancia de volver a centrar el peso de la dimensión histórica en el análisis de este objeto de estudio, más allá de las coyunturas.

Mariela Arroyo y Julia Pérez Zorrilla son las autoras del capítulo Un estado de la cuestión sobre el puesto de trabajo docente en la escuela secundaria: entre las regulaciones laborales, las condiciones de trabajo y las posibilidades de implementar políticas educativas. Partiendo de una definición amplia del trabajo docente, que incluye sus condiciones, las autoras se enfocan en condiciones específicas del mismo. Basan su recorte en la literatura precedente y en un marco teórico que pone el foco en el puesto de trabajo mirando al mismo tiempo las reformas educativas del nivel, dada su asociación inexorable y problemática. El estado del arte avanza en identificar distintas dimensiones que intervienen en esa posibilidad de modificación. Entre ellas, la dimensión subjetiva de los/as docentes en relación con su trabajo es una de las mejor desarrolladas, porque sitúa un elemento que no suele ser tenido en cuenta ni en las políticas, ni en otros tipos de análisis sobre las posibilidades de cambio del puesto de trabajo. Las autoras retoman algunos hallazgos interesantes: el peso de la disciplina para la que se forman por sobre la institución, las tensiones entre el vocacionalismo o apostolado y la búsqueda de un empleo estable, la intensificación del trabajo, la soledad del trabajo docente, basada en su percepción y en la misma condición de trabajo que en ocasiones ni los planes o programas de horas por cargo o de horas para otras tareas logran revertir. Lo que otorga mayor identidad parece ser lo mismo que condiciona la fragmentación y las dificultades para el trabajo colectivo. La crisis de sentido en la escuela media, el deterioro

de su imagen pública, las inestabilidades que instalan las reformas, o cómo en algunos contextos se resignifica esa tarea de enseñar, a partir del compromiso con determinados sectores sociales y con un proyecto institucional constituyen otros aspectos resaltados del capítulo. Las autoras plantean los límites que distintas políticas implementadas sobre la escuela secundaria encuentran en el puesto de trabajo, como si fuera una puerta de entrada al estudio de los límites mismos de las políticas educativas a partir del trabajo docente.

El siguiente capítulo de Flavia Terigi y Bárbara Briscioli titulado Relevamiento de investigaciones producidas sobre ‘trayectorias escolares’ en educación secundaria (Argentina, 2003-2015). Aquí se problematiza la categoría de trayectorias escolares, de amplio uso tanto en la investigación como en la organización del mismo sistema educativo y de sus actores. Las autoras realizan una presentación de la categoría y de sus recorridos conceptuales, sus usos y aplicaciones, señalando el enriquecimiento de lo que la categoría fue permitiendo ver en las investigaciones –el uso propiamente escolar, las mediaciones institucionales, las estrategias subjetivas, entre otras–. Asimismo, identifican cómo recientemente la categoría se vincula con las dificultades en la escolarización de los/as jóvenes, es decir, al despliegue de su recorrido en el nivel secundario de acuerdo a lo previsto, el foco puesto en la articulación entre niveles educativos y los estudios sobre una categoría asociada, la de transición. La categoría de trayectorias permitió diferenciar las expectativas de los recorridos reales que los/as estudiantes realizan por el nivel, así como identificar puntos críticos de esos itinerarios.

En Escuela Secundaria y trabajo: un estado del arte de la investigación argentina entre 2003-2016, Claudia Jacinto y Silvia Martínez plantean, desde un inicio, la diferenciación que hizo posible que este eje de estudios se centrara en la escuela técnica, cuando en realidad se trataba de una problemática que superaba a esa modalidad, como si esta solucionara la cuestión social y la investigación sobre la relación entre secundaria y trabajo. Las investigadoras sitúan su estado de la cuestión desnaturalizando la relación supuestamente dada entre educación y trabajo, sin relación directa a nivel macrosocial y señalan cómo se fue desplazando la investigación hacia la cuestión propiamente escolar en la formación para el trabajo, cómo la escuela lo hace y despliega las expectativas de trabajo de los/as jóvenes en la escuela secundaria y los dispositivos específicos destinados a hacer de puente entre estas dos esferas de la vida social.

Como corresponde a un estado del arte, las investigadoras miran las transformaciones socioeducativas y de políticas a partir de los debates académico-científicos. Se destaca en este tema, la relación temporal entre investigación educativa y procesos de transformación de la educación de gran escala: las investigaciones relevadas en el período que se inicia en 2003 –punto de inicio de la Base RIES– concentra sus aportes en torno a dar cuenta del proceso de devaluación y transformación de la educación técnica que acontece en la década del 90, con antecedentes en la década anterior. Gran parte de las investigaciones relevadas confluyen en encontrar resistencias a la transformación de la educación técnica propuesta por la Ley Federal de Educación. Está muy presente en este tópico la cuestión de la devaluación de credenciales, su relación con el nivel socioeconómico, con las transformaciones del sistema

económico y la masificación del nivel. Las autoras resaltan allí los enfoques diferenciales, viendo dispositivos específicos, sus impactos según la clase, las condiciones institucionales, lo que sucede con determinadas modalidades y orientaciones laborales, entre otros temas. Asimismo, señalan la necesidad de estudios sistemáticos que aborden el impacto de la Ley de Educación Técnico Profesional y su inversión, su matrícula, etcétera. Esto se torna necesario, pues se trata de la modalidad que contó con más recursos y el modelo institucional y curricular en el que los/as estudiantes parecen estar más motivados, porque aprecian más lo que aprenden para su posterior inserción en el mundo del trabajo y, como egresados/as, tienen mayores probabilidades de continuidad en el nivel superior. No obstante, el desgranamiento sigue siendo de gran magnitud.

El capítulo Políticas y prácticas socioeducativas y escuelas secundarias, de Liliana Martignoni, Renata Giovine y equipo, instala la construcción analítica del concepto de lo socioeducativo, y en esa construcción, aún en curso, sitúan la lectura que hacen de la producción previa sobre temáticas y dimensiones tales como la convergencia de las políticas y las prácticas educativas del Estado y las organizaciones sociales o comunitarias para asegurar escolaridad y la integración social. El capítulo se centra en la lectura y el análisis de las investigaciones que abordaron las políticas sociales como ampliación del sistema educativo y las políticas o programas que identifican el rol educativo de las organizaciones territoriales, así como las transformaciones e impactos que generan las políticas denominadas asistenciales y socioeducativas en la articulación entre escuelas y organizaciones sociales. Las autoras se retrotraen a mediados de los años 90, cuando empiezan a emerger iniciativas comunitarias o estatales intersectoriales de articulación para asegurar la escolarización, produciendo incluso nuevos sentidos sobre educar y lo educativo más allá de la escuela. Eso implica situar las investigaciones que abordan cuáles son los sujetos de intervención de la política social en su intersección con lo educativo. Todo ello creará, a su vez, nuevos roles en las instituciones y nuevas instituciones de apoyo a la tarea educativa. Las autoras también recuperan los aportes que provienen de la pedagogía social, la educación popular y la educación no formal como líneas de trabajo que remarcan el rol de los actores sociales como socioeducativos y modos alternativos de educar, que dan respuesta también a procesos de exclusión social vía la educación. Buena parte del capítulo es un desarrollo teórico de antecedentes fundamental para situar las empirias por medio de las investigaciones y perspectivas con las que dialogan. Dos tradiciones en las que convergen las políticas, la agenda social y la investigación académica: las políticas socioeducativas, asistenciales, por un lado, y las de la pedagogía social/educación popular por el otro. Esta convergencia organiza al corpus y le da coherencia, y permite establecer además un campo prolífico para pensar cómo se establece la agenda académica sobre educación secundaria a partir de las mismas políticas sociales/educativas; y cómo se habla desde lo socioeducativo a un conjunto amplio de trabajos y perspectivas de investigación que exceden a la escuela secundaria, tales como las políticas sociales, los estudios urbanos, entre otros.

Porque suelen ser trabajosos y demandan tareas sistemáticas de búsqueda, selección, lectura y análisis, podríamos preguntarnos para qué sirve un estado del arte. Esta compilación constituye una respuesta clara y bien ejemplificada: permiten recapitular, organizar y situar(se) los debates, aportes y perspectivas del campo. En ellos, se establecen balances que incluyen a las políticas y experiencias educativas, en este caso, el rol de la investigación en la co-construcción de la agenda pública y de políticas. Los estados del arte habilitan a calibrar sentidos instalados sobre lo educativo que la investigación, vista en su conjunto, viene a discutir o problematizar, y brinda un escalamiento del abordaje, porque retoman no solo los resultados de una investigación, sino las acumulaciones, discusiones, sesgos y aportes a la comprensión de los fenómenos educativos, como si las investigaciones pudieran ser puestas en un segundo nivel de abstracción y generalización, revelando por ejemplo, potencialidades y límites de determinadas políticas o dispositivos escolares a nivel sistémico.

Cada uno de los capítulos presenta, con sus propias marcas de autoría, una organización y presentación del estado de la cuestión respectivo y un modo común de recapitular, de dar cuenta de los recorridos analíticos y las decisiones metodológicas vinculadas a la historia de las categorías y de sus usos específicos. De alguna manera, el libro también podría ser leído por aquellos/as interesados/as en la historia de las ideas y en la epistemología. En suma, el libro no solo es un aporte para la investigación específica en educación secundaria, sino también un modo de leer la producción de conocimiento en la Argentina contemporánea.